

A C A N T I L A D O

Miguel Ángel
Hernández

Yo estoy
en la imagen

Ensayos afectivos
y ficciones críticas



Miguel Ángel, Hernández

(Murcia, 1977) es profesor de Historia del Arte en la Universidad de Murcia. Ha sido director del CENDEAC (Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo) y Research Fellow del Clark Art Institute (Williamstown, Massachusetts). Es autor de los libros de relatos "Cuaderno [...] duelo" (2011) e "Infraleve: lo que queda en el espejo cuando dejas de mirarte" (2004). Sus microrrelatos, publicados en la plaquette "Demasiado tarde para volver" (2008), aparecen en "Por favor, sea breve 2" (2009) y "Antología del microrrelato español (1906-2011)" (2012). Entre sus libros de ensayo y crítica de arte destacan "Materializar el pasado. El artista como historiador (benjaminiano)" (2012), "Robert Morris" (2010), "La so(m)bra de lo Real: el arte como vomitorio" (2006) y la edición de "Art and Visibility in Migratory Culture" (2012, con Mieke Bal).

riverside
agency

Yo estoy en la imagen

Autor: Miguel Ángel, Hernández

486, El acantilado

Acantilado

ISBN: 978-84-19958-23-5 / Rústica / 272pp | 130 x 210 cm

Precio: \$ 37.900,00

El acto de mirar es siempre interpretativo: supone el establecimiento de una relación íntima que afecta tanto al observador como al objeto de su mirada. Pese al supuesto distanciamiento que suele exigirse al teórico del arte, Miguel Ángel Hernández lleva años aproximándose así a las imágenes para establecer con ellas un diálogo profundo en el continuum de arte y vida. El resultado son los textos aquí reunidos, a medio camino entre el ensayo, la autobiografía y la narrativa, en los que siguiendo la estela de Benjamin, Sontag y Barthes se exploran cuestiones como el valor de la memoria y su vínculo con el conocimiento, el duelo, la ética de la mirada, las relaciones entre tecnología y deseo, o la percepción subjetiva del tiempo. A través de una prosa atravesada de vivencias, iluminaciones y experimentación literaria, el ejercicio de contemplar imágenes se nos revela como una experiencia vital y transformadora.

El acto de mirar es siempre interpretativo: supone el establecimiento de una relación íntima que afecta tanto al observador como al objeto de su mirada. Pese al supuesto distanciamiento que suele exigirse al teórico del arte, Miguel Ángel Hernández lleva años aproximándose así a las imágenes para establecer con ellas un diálogo profundo en el continuum de arte y vida.